

UNIDAD PASTORAL

SAN MATÍAS – CRISTO SALVADOR

Domingo Vigésimo del T. O. Ciclo A. Año 2014.



CELEBRACIÓN DE LA EUCARISTÍA

1-RITOS INICIALES

Canto de entrada: “Vienen con alegría, Señor” (35) - (224)

Monición ambiental: Bienvenidos hermanos a la casa de oración.

Aquí somos invitados a vivir felices y con esperanza. Los hijos de Dios vienen a esta casa a alimentar su fe y su compromiso con las cosas de Dios y con las del mundo. Como familia, aquí reunida, proclamamos con nuestra presencia y con nuestra vida el señorío de Jesucristo. El Señor no rechaza a nadie. Vivamos esta fiesta con gozo y paz.

Saludo del sacerdote: En el nombre del Padre y del Hijo y del Espíritu Santo. Amén. El Dios de la Vida esté con vosotros. Y con tu espíritu.

Acto penitencial: Acerquémonos a Dios con humildad y confianza como la mujer Cananea y el nos curará de nuestras culpas.

- Tú que te compadeces del los necesitados. Señor, ten piedad.
- Tú que curas nuestras enfermedades. Cristo, ten piedad
- Tú que nos ofreces a todos tu perdón. Señor, ten piedad

Sacerdote: Dios misericordioso tenga piedad de nosotros y nos conceda la vida eterna. Amén

Gloria

Oración

2-LITURGIA DE LA PALABRA



Primera lectura. (Isaías 56, 1. 6-7): Todos, nos dice el profeta Isaías, incluidos los extranjeros, tenemos cabida en la casa del Señor. Todos los aquí reunidos, hoy, estamos llamados a estrenar cada domingo nuestra condición de hijos, nuestra obediencia y nuestro amor. Esta es la casa de oración para todos los que quieren servir a Dios y a los hermanos.

RESPUESTA AL SALMO RESPONSORIAL

OH DIOS QUE TE ALABEN LOS PUEBLOS QUE TODOS LOS PUEBLOS TE ALABEN

Segunda Lectura. (Romanos 11, 13-15. 29-32): Pablo, el apóstol de los gentiles, trabaja incansablemente para llevar el evangelio de Cristo a todos. Todos, judíos y gentiles, somos objeto del amor de Dios a pesar de nuestra desobediencia. La salvación sólo es don de Dios.

Alleluia cantado

Evangelio. (Mateo 15, 21-28)

Homilía

Credo

Oración de los fieles: Como la mujer Cananea nos postramos ante Dios para pedirle por las necesidades del mundo y de la Iglesia, Decimos



TE LO PEDIMOS, SEÑOR

1- Por la Iglesia, servidora del evangelio y acogedora de todos los hombres. **Roguemos al Señor.**

2- Por los gobernantes, servidores de los hombres y encargados de repartir los bienes con justicia para todos. **Roguemos al Señor.**

3- Por los enfermos, los pobres, los que viven en soledad y lejos de sus familias para que confíen en el Señor y en la ayuda de los hermanos. **Roguemos al Señor.**

4- Por nuestras dos comunidades parroquiales para que sean generosas en su servicio al evangelio y a los hermanos. **Roguemos al Señor.**

5- Para que sepamos volver nuestra mirada, como Jesús, hacia los que nuestra sociedad margina. **Roguemos al Señor.**

Celebrante: Como la mujer Cananea, también nosotros sabemos que no nos es debida tu salvación y tu amor, que son puros regalos tuyos. Te pedimos tener siempre un corazón agradecido por lo mucho que nos das. Por Jesucristo nuestro Señor. Amén.

3- LITURGIA DE LA EUCARISTÍA

Presentación de ofrendas: “¿Qué te puedo dar?” (88) “Te ofrecemos, Señor, nuestra juventud” (90) - (190)

Santo cantado:

Rito de la Paz

Cordero de Dios cantado

Canto de comunión: “Creemos en el amor” (131) “Donde hay caridad y amor. (135) - (71)



4.- RITOS DE DESPEDIDA

Oración para después de la Comunión

Bendición del Sacerdote

Canto final: “Si yo no tengo amor, yo nada soy, Señor, si yo no tengo amor, yo nada soy, Señor.”

Despedida del celebrante



SUGERENCIAS PARA LA HOMILÍA

Una mujer que no admite el “no” por respuesta. Es tan grande el dolor por su hija enferma y tal su fe en Jesús, que, al primer silencio de Jesús, responde gritando detrás de Él y

del grupo de los discípulos. No puede admitir que siendo Jesús quien es, pase indiferente ante su sufrimiento.

La insistencia en la oración, mide y calibra la profundidad de nuestra confianza en Dios. Los evangelios nos invitan a la insistencia en la oración. No porque Dios se muestre insensible o remolón a nuestras súplicas y hubiera que vencerle a fuerza de perseverancia. No. Es más bien porque la insistencia mide nuestra confianza en el Señor. Y eso es lo que admira a Jesús en esta mujer: Externamente Jesús fue duro con ella, pero ella insistió. Por eso Jesús hace pública su admiración: **“Mujer, ¡qué grande es tu fe!”**

Dios no divide la humanidad. Jesús en este evangelio habla como un fundamentalista judío de aquel tiempo. **“No está bien echar el pan de los hijos a los perros”**. La salvación de Dios es para Israel, no para los paganos. Pero el comportamiento de Jesús es contrario a sus propias palabras. Y así Jesús:

- Se deja vencer por aquella mujer curando a su hija.
- No es la pertenencia a una raza lo que confiere la salvación. Es la fe.
- Dios no divide la humanidad en hijos y perrillos. Todos somos hijos.

En luchar porque en nombre de Cristo vaya desapareciendo esa línea divisoria nos jugamos hoy los cristianos y la Iglesia nuestra credibilidad. (Homilética.)

LA CANANEA

No me conocen por mi nombre,
me llaman “La Cananea”.

Pero conocen mi osadía,
mi confianza y mi fuerza.

Pedí a Jesús por mi hija
con mucha fe e insistencia.

Jesús me rechazó,
quería ponerme a prueba.

Yo conocía su ternura,
su bondad y su grandeza,

y terminé arrancando de Él
el milagro de mi fe ciega.

“¡Qué grande, mujer, es tu fe!”

me dijo con palabras tiernas
y dos lágrimas rodaron silenciosas
como fruto de emoción y de fiesta

Entonces yo comprendí,
que la fe solamente es cierta,
cuando se sobrepone valiente
a las pruebas y apariencias.